

Comunidad Planetaria "Nuevos Horizontes"

Expedición "Altai y la Resurrección del Mundo"

7-19 de septiembre de 2021

Chemal, Anos, Katun, Kamlak, Gorno-Altaysk, Kirlyk, Valle de Uymon, Chemal

Por Nina Goncharova y el Equipo de Transición Planetaria

Altai es un lugar de poder, la morada de la Belleza Celestial. La montaña Belukha es el cordón umbilical de la Tierra. Toda la tierra de Altai respira Gracia. La gente vive en sencillez y sabiduría.

Altai es un lugar de despertar, curación y renacimiento para el mundo. Altai nos llamó de nuevo 14 años después del campamento juvenil internacional "Hijos de la Tierra" de 2007 cerca de la aldea de Tyungur, cerca de la montaña Belukha. Jóvenes de América, Israel y Siberia crearon una visión de la comunidad del futuro.

Esta expedición fue un viaje hacia nuestro nuevo ser y hacia el Altai del futuro. El objetivo era compartir el modelo de una nueva sociedad existente en Siberia. Visualizamos una gran imagen del mundo y el importante papel de Altai para corregir el camino de la humanidad, sanar la Tierra y, finalmente, participar en la resurrección de la toda la familia humana a través de una nueva visión del mundo, nuevas relaciones y una nueva forma de vida.

Nuestro increíble grupo (ver los participantes en la parte inferior) recorrió más de 1050 km (Petya Ivanov, nuestro amigo más adulto, hijo de Natasha Ivanova y nieto de Nadezhda Apenysheva de Ust-Koksa, ayudó a calcular las distancias en todo el viaje de Altai). La amistad y la unidad se refrescaron en las aldeas y en los corazones de nuestros viejos y nuevos amigos de toda la cordillera de Altai – un pueblo diferente y único en su verdadera esencia.

La expedición se convirtió en una escuela de vida nómada. Hemos visto nuevos horizontes tanto para nuestro destino como para el destino del mundo. Es imposible transmitir con palabras la profundidad de las experiencias y percepciones. Estas son sólo ecos de las percepciones sobre el camino hacia nosotros mismos y hacia el futuro. Esperamos que esta visión les sea útil.

Inicio. El Misterio de Katun y del Río Katun



Irina, Nina, Sofia, Tanya

Nos pusimos en camino desde el río Katun y Chemal. Katun nos saludó con su extraordinario resplandor azul. El sol y el cielo azul brillaban con una gracia dicha sin palabras. Los cuatro nos acercamos a Katun y le dimos las gracias, dándonos cuenta de la sincronización de lo que estaba ocurriendo.

En 2001, en Chemal, en el río Katun, José Arguelles dirigió un seminario sobre el Calendario de 13 Lunas, hace 20 años, trayendo la noticia del Nuevo Tiempo a Altai. ¡Un KATUN son 20 años--y aquí están 20 años desde el seminario de José y estamos junto al río Katun, durante un tiempo de gran cambio--transición biosfera-noosfera de todo el planeta, que ahora se siente a través de toda la Tierra!

Mientras estábamos en el río Katun, aparecieron tres caballos de repente frente a nosotros y comenzaron a nadar en la arena azul, justo a nuestro lado. Todos sentimos la belleza de este momento de confianza y gracia.

Al día siguiente fuimos a la aldea de Anos, situada al otro lado del río Katun, para conocer a Tamara Todosheva. Nos contó con inspiración lo bien que se sentía cuando nadaba en el río Katun. Sí, ¡esto lo sabemos! Recordó cómo llegamos de toda Rusia, llenando su casa con 18 personas.

Entonces nos preparamos para emprender el largo viaje a las profundidades de las montañas de Altai.

¿Qué puede hacer una persona con un Sueño?

Una vez, un joven de una ciudad del norte de Rusia, habiendo leído los libros de Fenimore Cooper, le gustaba el modo de vida de los indios americanos. Así que fue a Altai, encontró un lugar en las afueras del pueblo de Kamlak, y construyó una casa de la nada, con sus propias manos. Pasaron treinta años, y llegamos a su Rancho del Búho Gris, cerca de la aldea de Kamlak, donde Sergey, y ahora conocido por muchos años como un indio americano llamado Basha, nos estaba esperando. Él ha estado viviendo en la tradición de los indios americanos en Altai durante 30 años. Hace veinte años, junto con nuestra amiga Zhanna Mansurova, dieron a luz a una hija, Nastya. La hija de Vasha estaba en casa con su padre. Ahora tiene 20 años.



En el fuego en el Tipi. Nina, Nastya, Vasha.

Después de la cena, Vasha y Nastya nos invitaron al tipi. Papá y su hija encendieron un fuego. Una animada conversación junto al fuego vivo calentó nuestros corazones. Vasha respondió a las preguntas de Sofía. Habló de la Pipa de la Paz, cuando se crea un Círculo. "Venid cuando queráis", dijo Vasha antes de irnos. Sonaba sencillo y sincero.

En el Altai ail - la sabiduría de tyarlykchi

Al día siguiente había un largo camino a través de Gorno-Altaysk hasta el pueblo de Kirlyk. Llegamos tarde a la vivienda de Klara Mikhailovna Kipchakova. Estaba muy oscuro cuando llegamos. Klara nos pidió que volviéramos a Ust-Kan, pasáramos la noche allí y llegáramos al día siguiente con la luz del Sol. Así lo hicimos, y de nuevo hubo un cielo azul, el Sol y la felicidad de encontrarnos con un amigo, el tyarlykchi de Altai (significa chamán). Éramos amigos desde 2001, desde el día en que ella "abrió el camino" a Nueva York para la conferencia de la ONU. ¡Cuántos encuentros hemos tenido en todos estos años!

Klara Mikhailovna preparó una delicia de Altai, y la aceptamos como un regalo de su corazón. Decidimos hacer un vídeo con sus palabras de bendición de Altai para el Día Internacional de la Paz, para que la voz de Altai volara al mundo. Klara Mikhailovna, feliz y alegre, se puso un traje blanco de Altai que le regaló el antiguo Presidente de la República, Mikhail Lapshin. Hemos grabado sus palabras llenas de buenos deseos para todos los pueblos del mundo con su deseo de Un Pueblo en la Tierra.



Klara Mikhailovna se alegró de que la necesitaran y de transmitir el mensaje del Santo Altái. Al final, preguntó: "Ahora tengo 84 años. ¿Cuánto tiempo crees que viviré?". Sin entender nada de esto, recordé de repente la profecía de un clarividente americano en Nueva York: "Vivirás una vida larga y feliz. Hasta 97 años". Por alguna razón, le dije la misma frase a Klara Mikhailovna y añadí las mismas palabras que me dijo Maria-Louise en América: "Entonces decidirás por ti misma " Klara añadió esperanzada: "Sólo quedan tres años para ser cien años" ...

Klara Mikhailovna con archin (una planta curativa)

Valle de Uymon

Desde Kirlyk, sincronizadamente, apareció inmediatamente un coche en la carretera y un joven, Artem, que nos llevó hasta Ust-Koksa. Cuando llegamos, nos esperaba un tesoro: Natasha Mezentseva. Ella nos ayudó con un taxi hasta Nizhny Uymon. La granja de Mikhail Petrov nos recibió de forma inusual: todas sus cabras nos siguieron. Al mismo tiempo, exploramos todas las casas viejas y casi arruinadas con la intención de encontrar a Misha. Pero él no estaba, no había conexión telefónica para hacerle saber la hora exacta de nuestra llegada. Contamos dieciséis cabras, cinco vacas, tres perros y cinco coches (si se les puede llamar así). Pero tenían mejor aspecto que el que compró Misha por 500 rublos y que, sin embargo, consiguió llevarnos por Altai hace mucho tiempo :)

Por fin llegó Mikhail, con la cara iluminada y la barba blanca, pero todavía entregado al sueño de su vida: construir una comunidad según la visión de Nicolas Roerich. Misha nos condujo a la "casa de la comunidad", que se ha vuelto aún más vieja y fría desde que entramos en ella hace muchos años. La estufa estaba fuera de servicio para calentar la casa, y nos dimos cuenta de que dormiríamos en literas sobre viejos colchones en el frío de los sacos de dormir de Misha. Sofía rezó, dirigiéndose a un budista que pasaba por allí, Evgeny, pidiéndole que la ayudara a encontrar un lugar mejor para pasar la noche en una casa cálida y limpia. Y se fueron.

Nosotras (Irina y yo) nos comunicamos con Misha, bebiendo leche de cabra y té caliente, hasta dos después de la medianoche. Escuchamos a Misha hablar de Roerich, de lo que se había hecho en el valle para hacer realidad su sueño de una comunidad.

Misha nos pidió que rezáramos por la Comunidad. Y comprendimos que, por ahora, necesita al menos una persona con una llama divina en su corazón que ame este lugar en particular y se encuentre sirviendo a la gente aquí. Y el que será capaz de aceptar el modelo existente de una verdadera comunidad en Siberia. Por eso las palabras de Seryozha sobre SU lugar nos han conmovido tanto.

La expedición a Altai de los Roerich y el Museo de Verkhny Uymon.

Irina y yo fuimos al museo de Verkhny Uymon con la intención de trasladarnos a Ust-Koksa. Sofía se quedó en Nizhny Uymon. Resultó que no había ninguna conexión allí y estuvimos buscando a Sofía durante el resto del tiempo en Altai para reunirnos. Después de visitar el Museo de Roerich, nos dirigimos a Ust-Koksa.

Señales de Ust-Koksa y Akkem

Llegamos a Ust-Koksa - con la esperanza de ver a Nadezhda Ivanovna Apenysheva, una vieja creyente sabia y hospitalaria. Ella era originaria del pueblo de Tikhonykoye, donde Roerich dijo durante la expedición a Altai: "Aquí habrá un pueblo". Con ella y Nadezhda Ivanovna, fuimos a Akkem durante uno de nuestros viajes a Altai, para visitar la tierra del antiguo pueblo autosuficiente de viejos creyentes en la confluencia de los ríos Akkem y Katun, casi al pie de la montaña Belukha.

Esta vez, Petya, el nieto de Nadezhda Ivanovna y el hijo de su hija Natasha, fue una alegría especial esperada. En una ocasión, nos bendijo a Oleg Aristarkhov y a mí durante nuestra visita a Ust Koksa. Entonces tenía cinco años y ahora tiene 20. Oleg recordaba con lágrimas en los ojos cómo Pedro nos bautizó y bendijo en esta misma casa. Y aquí llegó el momento de nuestro encuentro con un Petya adulto. Un joven guapo y desconocido entró en la habitación. Dijo: "No me acuerdo de ti". Y no me sorprendió. Inmediatamente vi su difícil camino dentro de esta sociedad. "¿Cómo sobrevives?" le pregunté. "Sufro" fue su sincera respuesta.

Aquí se trata de una supertarea: crear condiciones para el verdadero desarrollo de los niños y los jóvenes, por no hablar de cambiar la propia sociedad. Y llegó un momento feliz cuando entró el segundo hijo de Natasha Ivanova, Seryozha, de ocho años. Dijo: "Ven con nosotros, ven a pasar la noche". Parecía una simple declaración de amor.

Y aquí estamos todos juntos en el nuevo hogar de Natasha. Banya rusa, caminata hasta la confluencia de los ríos Koksa y Katun, dos horas y media de subida a la colina, desde donde se puede ver la cima de la montaña Belukha. Nuestro equipo había crecido, y ya subíamos junto a una joven pareja: Tanya y Oleg, de Belokurikha-Murmansk,



Círculo de un equipo en crecimiento en la casa de Natasha Ivanova en Ust

*Koksa - Irina, Nadezhda Ivanovna, Nina, Natasha, Andrey,
Seryozha, Tanya, Oleg*



Seryozha con su gato Kuzya...

Antes de nuestra partida, Seryozha "bailó una canción" - inspirado y feliz de repartir su regalo artístico.



*Tallado
persianas del antiguo pueblo de
Akkem.*

En la habitación donde dormí en la casa de Natasha, en Ust Koksa, había contraventanas talladas del antiguo pueblo de creyentes de Akkem. Me dormí con el sueño de una red de comunidades autosuficientes como una nueva realidad alternativa.

Y de nuevo, vi una nueva ciudad, por la que la madre de Misha Petrov, Margarita Vasilyevna vino y vivió en Altai durante muchos años para apoyar el sueño de su hijo sobre una comunidad y la nueva ciudad.

La última vez que nos vimos, la madre de Misha dijo: "No sé, no sé por qué, pero creo que aquí habrá una nueva ciudad aquí. Soy vieja y falleceré pronto, pero te ayudaré desde la tumba".

Ahora su casa está cerrada, el hogar de la madre se ha apagado. Misha nos pidió que "recemos por la comunidad". Él cree desinteresadamente en el Sueño y mantiene el lugar desde hace 30 años. Antes de nuestra partida, nos agradeció la revelación sobre la visión que le ocurrió a Natalia Bokova durante su llegada a Nizhny Uymon. Desde la casa de la comunidad, Jesús caminó con los pies descalzos y entró directamente en la Montaña donde vive Misha.

"Ahora sé por qué estoy aquí, me da nuevas fuerzas", dijo Misha cuando nos íbamos.

La Revelación del Conductor

Íbamos de Ust-Koksa a Chemal en minibús. Tuve la suerte de sentarme junto al conductor, admirando la belleza de Altái. De repente, el conductor, Andrey, empezó a hablar: "¿Qué clase de mundo es éste? Todo es por "papeles" (dinero)". Continuó: "¿Dónde está el enfoque humano? ¿Cómo van a vivir mis hijos? ¿Es posible corregirlo? ¡No! Necesitamos un reinicio completo y a nivel de todo el planeta". "Tienes razón. Eso es exactamente lo que está ocurriendo ahora", respondí. "La gente está despertando y uniéndose cada vez más. Para construir un mundo diferente".

La Bendición de la Madre Divina

Volvimos a Chemal, con la familia Bragins, para crear un Círculo conjunto. También visitamos el Templo de Patmos en Chemal, donde la imagen de la Madre Divina con un niño en brazos está tallada en piedra justo en la Montaña.

Finalmente, Safia llegó desde Nizhniy Uymon, y nuestro círculo se reunió. ¿No es una palabra mágica "juntos"? Tomamos conciencia de nuestro camino en esta expedición sin precedentes en Altái. Respondimos a preguntas sobre lo que esta expedición significaba para cada uno de nosotros, y el papel de Altai en el renacimiento del mundo.

- Algunas impresiones:

- "La expedición se ha convertido en un autoconocimiento, una inmersión en lo más profundo de mí mismo. Altai es un lugar sagrado que puede unir a la gente si el Señor está en el centro. El futuro de Altái es brillante, siempre que la gente sirva a Dios y a los demás" (Sofia Kucherenko)

- "El mosaico es como un gran cuadro. Nuestro viaje es como un puzzle en este mosaico. He visto un rayo de luz en Uymon, una bola de luz que ilumina el valle. El papel principal de Altai es servir al renacimiento del planeta. La gente vendrá a Altai y encontrará a su verdadero ser aquí. Compartiré mi amor por Altái" (Tatyana Solovyova)

-

- - "Altai es el Altar de la Tierra. El Arca de la Salvación" (Irina Bragina)

Verdaderamente, este ha sido un guión del cielo. Y la imagen de una nueva ciudad sobre el Valle de Uimon está aquí de nuevo. Roerich imaginó Zvenigorod...



Valle de Uymon , Setiembre 2021

La Nueva Ciudad se cierce sobre el Valle,
como el resplandor de un fuego vivo.
En esta ciudad toda la gente es una,

¡Un mundo es su deseo!

Todos se aceptan y se aman,

Todos son hijos de un solo Dios.

Cada uno es salvado por la Madre Divina,

¡Están siguiendo un solo Camino!

Con una risa radiante para el mundo y para
nosotros, Cada uno conoce su sueño,

Aquí las ideas fluyen desde las
estrellas,

Para crear belleza por todas partes.

El Valle alberga una nueva ciudad,

Hay guardianes del sagrado Altai,

Para dejar lo viejo sin piedad

Manifestando los Sueños con las estrellas que pasan



La colina sobre Ust-Koksa, desde la que se puede ver la cima de la montaña Belukha

¡Te invitamos a manifestar el Sueño JUNTOS!

No dudes en ponerte en contacto con nosotros: Nina Goncharova (Skywalker)

8 9149035924 ninagong3000@gmail.com

<https://youtu.be/F3xIVXAnCag> - "El Camino del Amor en la Llama Divina" VIDEO - sobre el equipo de transición planetaria creado durante 30 años de un vuelo libre en Siberia, Rusia y el mundo.

Gracias a los participantes de este viaje: ¡tanto en forma física como a distancia!

El equipo de transición planetaria (estuvo presente de forma invisible -Annibal Luporini de Brasil, Tino de Gran Bretaña, Marina Siedenbidel de Alemania, Stephanie South de América, Rene Wadlow de Francia)

- Irina y Alexander Bragins, la familia de Novosibirsk que se trasladó a Altai. Nos invitaron a venir a Chemal, e Irina viajó hasta Altai. Sasha, su marido, nos llevó en coche al rancho del indio americano Vasha en Kamlak y al pueblo de Kirlyk donde vive Klara Kipchakova - tyarlykcha de Altai.

- Sofia Kucherenko-Yekaterinburg, traductora de Dhan Eshwara de América oradora internacional, maestra espiritual

- Tanya Solovyova-Far East, que participó en la expedición Shumak en 2007, ahora vive en Altai- 17 personas-antiguos y nuevos amigos se unieron a nosotros durante la expedición

La Verdad Interior que nos proporcionó orientación espiritual, el Cielo y la Tierra, en Altai - Klara Kipchakova-tyarlykchi de Altai, Brontoy Bedyurov- anciano del pueblo de Altai, Gorno Altaysk, Moscú.